

Aciertan cuando rectifican: reinventar el patriotismo (y III) -con admiración y respeto a don Blas Piñar-

Por Pablo Gasco de la Rocha, 20/02/2008.

"Aciertan cuando rectifican" es una de esas frases que en el contexto de uno de sus memorables discursos tengo grabadas de don Blas Piñar. Y tal ha sido así, que hoy, sin ir más lejos, el mismo *imbébil* (alelado, de poca inteligencia; se dice de la persona que dice tonterías) que se cargó el servicio militar sin prever un sistema mixto de reclutamiento, escribe a un tal Pelayo, que seguro es también un enclenque, falto de testosterona.

Pues bien, este mismo *imbébil* que hoy habla con Pelayo, es el mismo que también se inventó eso del "patriotismo constitucional", que seguro pensó una noche mientras leía a su mentor, Azaña. Considerando, ¡pobre diablo! que él, recién llegado de Valladolid, había dado con el *quid* de la cuestión nacional. Esa cuestión que tanto entretuvo a los del 98, y cuya frustración quedó disuelta definitivamente por las cuatro décadas más prósperas y gloriosas que nunca hemos tenido, las que propició el régimen del 18 de Julio. Y ello, más que por amor a una doctrina, ¡qué también!, por haber tenido la fortuna de tener al frente de los destinos de la Patria a un hombre providencial, Francisco Franco, a quien el pueblo español encontró en una de las encrucijadas más difíciles de su Historia.

Hoy nos encontramos ante la tragedia de no tener a lo que asirnos. Pues los símbolos han sido vilipendiados, y son muchos los españoles que a fuerza de haberlos visto por los suelos, tirados y escupidos, no tienen hacia ellos el más mínimo respeto. Y mucho menos, conciencia de consideración conceptual.

De ahí, pues, que anden como locos por importar o reinventar el patriotismo, apenas esbozado por las muñequeras que luce Nadal, sin atisbar a ver, que como siempre se supo: Amar a la Patria es un deber que adquirimos al nacer.